

"ABIERTO POR OBRAS"

EL PAPEL DINAMIZADOR DEL CONSERVADOR RESTAURADOR EN EL PATRIMONIO

María Arjonilla Álvarez
Isabel Guerrero Torreño
Conservadoras Restauradoras de Bienes
Culturales Facultad de Bellas Artes - Universidad
de Sevilla maar@us.es
iguerrerotorreo@gmail.com

Resumen

El patrimonio se ha convertido en las últimas décadas en uno de los principales atractivos del turismo de masas. Un fenómeno que no ha pasado inadvertido en las políticas culturales de los países desarrollados, ni tampoco en la economía. La búsqueda de nuevos formatos para atraer la atención de los espectadores es patente en los principales museos y centros de arte, que rivalizan en número de visitantes. Este es el medidor para marcar el éxito entre la multitud de ofertas distintas que podemos encontrar y que hace que movamos a los mismos destinos un sinnúmero de visitantes locales o internacionales. La explotación del patrimonio ha entrado en la agenda del ocio y lucha por reinventarse continuamente para hacerse un hueco en la mirada de cualquier tipo de público. La didáctica del patrimonio irrumpe como disciplina de obligada aplicación y necesita la participación de más agentes, miradas especializadas para arrojar nuevas formas de transmitir conocimiento, sin olvidar el entretenimiento. En esta línea realizamos nuestra aportación, definiendo un nuevo papel en el ejercicio profesional de los conservadores restauradores.

Palabras clave

Conservador-Restaurador, dinamización, patrimonio, espectador, didáctica, conocimiento, entretenimiento

1. El conservador restaurador, evolución y adaptación

Desde que comenzara a fraguarse la figura del profesional de la restauración en el siglo XVIII, hasta la configuración del código deontológico de principios del siglo XXI, comprobamos la rápida transformación de artista-restaurador a conservador-restaurador de bienes culturales.

Durante muchos años se ha tenido la visión del restaurador como una figura intermedia entre el patrimonio y la sociedad, un ente perteneciente a un gremio envuelto en una sombra de ocultismo que escondía los ingredientes enigmáticos para devolver a las obras de arte la belleza, bajo un halo de misterio y secretismo del oficio. El espectador esperaba con anhelo el renacimiento de los tesoros, sin cuestionar si los criterios eran los adecuados, sólo el resultado importaba, recuperar una nueva armonía y el placer de su contemplación.

El perfil del conservador-restaurador de bienes culturales sigue en continua evolución, es ley de vida, es necesario integrarse en la sociedad cambiante en la que vivimos actualmente, donde la ciudadanía viaja al pasado como actividad de ocio y el patrimonio adquiere un nuevo sentido social (Guerrero, 2015). Como consecuencia de lo anterior, y en vistas a este intenso trabajo que busca la forma de promocionar y poner en valor el patrimonio utilizando una amplia gama de recursos, en unos casos de carácter pasivo y en otros más activos y dinámicos, habremos de añadir nuevos formatos inducidos desde la explotación de los procesos de la conservación restauración.

2. "Abierto por obras"

Antes de la irrupción de la figura intermedial del gestor del patrimonio, la atracción del campo de la conservación restauración era evidente en la esfera pública. El acceso a las salas de intervención de los grandes museos aún estaba restringido a un tipo de visitantes selecto. Ahora se ha democratizado ante la fuerte demanda de otros curiosos entre los que podemos encontrar sectores más o menos especializados. El potencial de estas actividades ha ido creciendo y de ahí su fuerte repercusión de los medios.

El visitante está cada vez más interesado en conocer qué se esconde detrás de cada obra, de cada intervención, justificación suficiente para divulgar y reivindicar el misterio de la recuperación del patrimonio integrando al público en dichas experiencias. Con estos nuevos retos que se plantean, está en tendencia la dinamización para sensibilizar sobre la importancia y el valor que posee la herencia que conforma nuestro patrimonio.

Los escasos manuales y las recetas secretas de taller que se pasaban de maestro a aprendiz, se han transformado en tutoriales al alcance de todos desde que entró en escena el uso de las nuevas tecnologías; *apps* actualizables donde hacer un seguimiento de las obras restauradas en los museos; en catálogos con papel satinado, fotografías altamente definidas, tapas fuertes con un diseño de portada digno del cartel de una gran exposición artística, donde se recogen las vicisitudes del trabajo del profesional de la salvaguarda de los bienes culturales y que podrías incluir en tu biblioteca personal. En los canales de comunicación pública virtual, también disponemos de ventanas que nos sumergen en el patrimonio cultural, desde donde podemos hacer uso del altavoz para difundir proyectos en marcha y mantener un diálogo con las personas que quieran dejar sus comentarios al respecto.

Los testigos mudos, los que tenían acceso a los talleres, los que podían ver cómo se preparaba en la hornilla el estuco durante una visita al maestro restaurador, han dado paso a una gran red social formada por la sociedad mediática, por ciudadanos que tienen vía abierta a la contemplación del profesional de la restauración sujetando el hisopo que devolverá luz a la policromía que un barniz oxidado ha nublado con el paso del tiempo.

Al modo del viaje de Ulises por las Ítacas, los propios incidentes, la complejidad y el rigor científico han sido transformados en elementos de conocimiento y divulgación bajo el lema "Abierto por obras". Este fenómeno se sustenta sobre la confección de píldoras de difusión llevadas a cabo por equipos multidisciplinares expertos en patrimonio, quienes programan visitas con las que consiguen vincular a la población con el proceso de restauración *in situ*, además de convertirse en un gran atractivo para la ciudad (Ruesga, 2010). Podemos citar una gran variedad de casos donde se han desarrollado estos planes y el éxito estaba asegurado, llamando la atención los diversos recursos y estrategias con las que sorprenden al público, como visitas guiadas a los departamentos de restauración donde profesionales explican a pie de caballete los procedimientos seguidos, las exposiciones temporales de obras recién salidas del taller acompañadas de una correcta y documentada explicación que ayuda a comprender la situación por la que ha pasado la obra antes y durante su intervención o la instalación de la llamada "pecera", desde donde a través de una ventana se puede observar al conservador-restaurador cumpliendo con sus responsabilidades.

Actualmente, son muchas las ciudades donde podemos realizar este tipo de visitas, ya que no sólo los principales enclaves de la intervención como el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico o el Instituto de Patrimonio Cultural de España, se sumaron desde pronto esta iniciativa de incluir jornadas de puertas abiertas entre sus actividades, los grandes Museos como el del Prado, u otras muchas instituciones de nuestra geografía la han secundado, programando una serie de rutas guiadas cada año a edificios que se encuentran en fase de conservación y mejora, en las que, más allá del interés suscitado por ver al restaurador trabajando, se ofrece al visitante el atractivo de observar las entrañas de nuestro pasado más de cerca, apreciando las intervenciones y los diferentes elementos constitutivos, convirtiéndose en recorridos llenos de anécdotas y curiosidades, que va desempolvando la historia del bien a la misma vez que muestra la meticulosa labor de los profesionales.

Quisiéramos, entre los casos destacados, citar el de la Catedral Santa María de Vitoria-Gasteiz (Álava) donde la Fundación encargada de gestionar todo el proceso de restauración integral

Dra. María Arjonilla Álvarez, Profesora de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla. Miembro del Equipo de Investigación *Patrimonio Cultural: investigación, intervención, innovación*.

Isabel Guerrero Torreño, Egresada en Conservación Restauración de Bienes Culturales por la Universidad de Sevilla.

incluyen un itinerario de actividades para que los visitantes puedan conocer toda la historia relacionada con el edificio, el proyecto se completa con una intensa actividad cultural a través de visitas guiadas a los andamios instalados, conferencias, conciertos, cursos, talleres, etc., convirtiéndolo en una convocatoria viva que depara sorpresas diarias debido a los diferentes momentos de la evolución de las fases en la que se encuentre. Dentro de la gran variedad de propuestas que ofertan, se encuentra "Didacticatedral", en colaboración con el Departamento Municipal de Educación del Ayuntamiento para organizar visitas didácticas para escolares. Se inicia con una visita temática en función de la franja de edad de los asistentes (pórticos, vidrieras, murallas...) y se finaliza con una serie de talleres acordes con la visita que hayan realizado siempre relacionados con los trabajos de restauración que se están llevando a cabo en ese momento (Fundación Catedral Santa María, 2017).

Una forma también de incentivar la empatía, son los trabajos abiertos en iglesias y conjuntos que no tienen financiación propia. En la Iglesia Colegial de Santa María de las Nieves, de Olivares (Sevilla), como en tantos otros enclaves, los vecinos se sumaron al llamamiento de su párroco para participar de forma activa en la recuperación de sus iglesias, por medio de distintas actividades lúdicas que aportaran fondos con los que financiar la recuperación de su patrimonio. Formas de implicar al público, en este caso usuario, en la protección de unos bienes que sentirán suyos, y a los que se invita a seguir mediante visitas concertadas y charlas explicativas.

Si antes era el oscurantismo y la alquimia los que envolvían la silenciosa labor del profesional de la restauración, ahora estamos ante la luz y el escaparate. Este tipo de práctica se ha descubierto como un gran atractivo para la sociedad, olvidando espacios secretos, se brinda al ojo curioso y analista el seguimiento minucioso y en directo de las labores de intervención. El espacio antes considerado mágico, se ha convertido en el escenario de un nuevo parque temático en el que perderse.

Parfraseando a Gaël de Guichen "quien antes pensaba en *secreto*, hoy tiene que pensar en *difusión*". Una "difusión" a veces perversa, que se ha convertido casi en la esencia de la conservación del patrimonio. La importancia de mostrar lo que se hace, más allá de los espacios académicos o científicos, de hacer partícipe al espectador de los avances, de los descubrimientos velados, para integrarlo en la cadena de conocimiento, para garantizar su "acceso" al objeto intervenido. Detrás de esta práctica se esconden distintos fines, no sólo se busca el entretenimiento, hemos de considerar:

- la búsqueda de una conciencia pública para la valoración y respeto de los bienes, y la consiguiente necesidad de protección
- la reivindicación del bien hacer de los profesionales de la conservación y restauración, únicos cualificados para la aplicación de las intervenciones
- la justificación de grandes inversiones, equipos e infraestructuras, nunca suficientes, para mantener las colecciones y garantizar no sólo la preservación para las generaciones futuras sino también la compatibilidad de esa dualidad tan reiterada en los planes de conservación: disfrute y uso social

3. La dinamización del patrimonio en el espectro de la Conservación Preventiva

La Conservación Preventiva es una disciplina especializada que persigue en su esencia la salvaguardia de los bienes culturales a partir de una metodología de trabajo que se sustenta, ante todo, en la identificación de la singularidad del patrimonio en su más amplio espectro.

Para conseguirlo no se ha dejado de refundir su definición y se han multiplicado los documentos que fomentan la importancia de evaluar, detectar y controlar los riesgos que amenazan las colecciones. Documentos que en muchas ocasiones van destinados a los responsables de su custodia con el ánimo de poner de manifiesto actividades propias del más estricto sentido común, justificando también el mantenimiento de los cuidados tradicionales (airear, proteger de las fuentes directas de la humedad, de la exposición directa del sol, de la acción de las plagas, de la manipulación descuidada, etc.) y persiguiendo ante todo la estabilidad de los conjuntos en su entorno de conservación usual.

El especialista en Conservación Restauración tiene entre sus competencias detectar los riesgos reales o potenciales que ponen en peligro los bienes según su naturaleza y manufactura, y diseñar medidas que detengan el avance de los daños. Pero son los factores antrópicos, ajenos al propio envejecimiento de los materiales constituyentes, los que ponen en mayor peligro su salvaguardia, y entre ellos destacaremos los dos extremos relacionados con la forma de valorarlo: por un lado, el abandono, el descuido o el peligro de pérdida, y por otro, como efecto contrario, la sobreexplotación de sus recursos. Asistimos a un momento en el que se asume el peligro del turismo de masas, que ha sido considerado más nocivo que las guerras (De Las Heras, 2015).

Un método paliativo al alcance de cualquiera sería el registro ordenado de los Bienes Culturales, en los que se documenten e identifiquen, de forma individualizada y en su emplazamiento. Formas de control que harían tomar conciencia de cualquier cambio en su estado, deterioro sobrevenido o desaparición.

Otras actuaciones relacionadas con las medidas de prevención que debería conocer tanto el público, como los responsables de las colecciones, entran de lleno en la gestión del patrimonio. Más allá de los aspectos legislativos, deberemos de citar: la investigación (peritación), la información derivada del reconocimiento, el grado de vulnerabilidad de cada bien, la detección de fuentes de riesgos y evaluación del estado de conservación en el que se encuentre, y si se da el caso, la búsqueda de medios para la financiación de cara a su posible intervención o custodia, y por último la difusión en los canales de información usuales que permiten el acceso del público a los resultados de su conservación y/o restauración.

En este punto habremos de citar una de las premisas fundamentales: la conservación y restauración del patrimonio no son más que el fracaso de la conservación preventiva. Por ello, hay que fomentar cuantas medidas sean posibles para facilitar a la población una educación patrimonial suficiente, haciéndole partícipe de su responsabilidad y no sólo de su disfrute.

Conclusión

Destacamos tres aspectos:

- El patrimonio como recurso económico ha de tomar consideración de su fragilidad, para no caer en la sobreexplotación.
- La dinamización del patrimonio ha de considerarse como el cauce positivo para alcanzar esa sostenibilidad entre la conservación y el uso social.
- El acercamiento del público a los procesos de intervención constituyen una excelente forma de educar y transmitir no solo la fragilidad del patrimonio y de la memoria que nos aportan, sino también el conocimiento de su manufactura, entendiendo siempre cada obra como documento.

En base a lo expuesto, esta aportación quiere hacer eco sobre la necesidad de incentivar el estudio y la práctica razonada de la dinamización patrimonial desde el punto de vista del conservador-restaurador, aportando una participación activa en estos nuevos canales de divulgación, desde donde ver y mirar al patrimonio con otra perspectiva.

Se trata de una nueva línea de trabajo e investigación, en la que es imprescindible sumarnos a la cadena de profesionales implicados, para el diseño de nuevos materiales didácticos que ayuden a la dinamización del patrimonio desde esta parcela específica.

Al mismo tiempo, enfatizamos la necesidad de este personal cualificado para informar a los visitantes sobre los datos involucrados en la conservación de nuestro legado, ya que la dinamización es una forma de orientar y educar, básico para crear conciencia sobre la importancia de la permanencia de la memoria de nuestros antepasados.

Por todo lo comentado, está claro que los conservadores-restauradores tenemos por delante nuevos papeles y retos que incorporar entre las competencias ya definidas. Para conseguirlo, no estaría mal comenzar por redefinir la ruta que estamos siguiendo, no limitarnos a ser la mano que sujeta la “varita mágica” que transforma los bienes culturales y ser capaces de abrir

nuevos horizontes, desde donde podamos mostrar la implicación de la restauración en la dinamización y contar nuestros conocimientos en primera persona.

En definitiva, este artículo es el punto de partida de un largo camino, estamos trabajando en nuevas ideas sobre recursos dinamizadores de patrimonio innovadores con los que despertar el interés por el patrimonio cultural, su respeto y conocimiento, además de mostrar las sensaciones que rodean a la obra y darle voz a sus latidos.

Referencias bibliográficas

Arjonilla Álvarez, M. (2005). "El conocimiento de los materiales y técnicas antiguas a través de la intervención en el patrimonio: Pintura mural de *San Cristóbal* del convento de Santa Paula de Sevilla". Rev. *Cuadernos de Restauración*, N.º 5. Edición del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Andalucía, Sevilla, 2005. Págs. 72- 82.

Arjonilla Álvarez, M. (2000). "La difusión de los conocimientos técnicos y artísticos enfocados a la preservación de la memoria y los bienes culturales". Editorial de la Revista *Cuadernos de Restauración*, N.º 2. Edición del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Andalucía, Sevilla, 2000. Págs. 5-7.

Arjonilla Álvarez, M., Carrasco Murillo, F.J. y Guerrero Torreño, I. (2015). "Puesta en valor de un patrimonio olvidado a partir de la implicación comunitaria: actuación sobre el conjunto textil de la Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves (Olivares, Sevilla)", en *Actas del V Congreso Internacional de Educación Artística y Visual*. Ed. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Andalucía, Huelva.

Guerrero Torreño, I. (2015) "La educación patrimonial como herramienta para la conservación. Análisis de caso en entorno con niños en riesgo de exclusión social" en *TFG-TFM 2015*. Sevilla: Facultad de BBAA, Universidad de Sevilla

Moreno Cifuentes, M.A. (2013). "Aspectos sociales de la conservación y restauración del patrimonio", *Ge-conservación*, (nº4). Pág. 11

Vicente Rabanaque, T. (2013), *Del restaurador de obras de arte al conservador-restaurador de bienes culturales. La consolidación disciplinar y profesional de la restauración en España (siglos XX-XXI)*. Valencia: Universitat Politècnica de València.

Documentación electrónica

De Las Heras, Rut. (2015). "El turismo es peor para el patrimonio que las guerras". *El País*. Madrid, 11 octubre. Disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2015/10/10/actualidad/1444492587_837286.html

Fundación Catedral Santa María *Didacticatedral*. Recuperado el 10 de mayo de 2017. http://www.catedralvitoria.eus/visitas_didacticatedral.php

Ruesga, Juan (2010). "Abierto por obras". En *Fundación Patrimonio Industrial de Andalucía*. Recuperado el 9 de mayo <http://www.fupia.es/abierto-por-obras/>